

INFORMACION OFICIAL

Por la sentida muerte del Sr. Dr. D. Jesús Sánchez, que desempeñaba dos empleos, y la separación del Sr. D. José MacGregor, resultaron tres plazas vacantes en el Museo Nacional de Historia Natural: la de Director, Secretario y la de un Profesor de Zoología, las cuales fueron cubiertas, respectivamente, por el Sr. Dr. D. Jesús Díaz de León, Sr. D. Felipe Gutiérrez Vásquez y Sr. Dr. D. José Mangino.

Por disposición superior se abrirán próximamente cursos de perfeccionamiento, regentados por los señores profesores del establecimiento, de las especialidades á que se dedican. Los programas están ya presentados para su aprobación, y sujetos á un reglamento que oportunamente se dará á conocer al público. Sin abandonarse las necesarias labores que requiere la buena presentación de las colecciones, el establecimiento se convertirá en una verdadera «Escuela de Naturalistas,» cuya utilidad y conveniencia son palpables para el progreso científico de México. Si llega á realizarse, como está acordado, el aumento del personal docente, la enseñanza de las variadas é interesantes materias que abraza el vasto dominio de las ciencias naturales, será más completa.

La Sociedad Mexicana de Historia Natural renacerá con nuevos bríos y la presente publicación recibirá mayor impulso sin mucho retardo, por lo que respecta á los futuros discípulos, que serán también sus colaboradores, pues no habrá que formarlos, por decirlo así, desde los cimientos, que los tendrán ya bien adquiridos. Las frecuentes excursiones que tendrán que organizarse para recorrer todos los ámbitos de la República, proporcionarán valioso contingente de estudio que llenarán las páginas de esta publicación.

Estos buenos propósitos serán ilusorios, si para la nueva era que se inaugura no se cuenta con un personal docente perfectamente idóneo para llevarlos á buen término; y como en el país no existen verdaderos especialistas, habrá que contratarlos en el extranjero, con buena remuneración, siguiendo en ésto el ejemplo del Instituto Geológico Nacional.

Tocando otro asunto, expondré, que la presente publicación ha estado, casi todo el tiempo transcurrido desde su fundación, á cargo del que subscribe. En lo futuro, bajo nuevas manos, y con una más activa colaboración, adquirirá mayor prestigio, acrecentándose más y más su importancia. Quedan tan sólo dos supervivientes de entre los socios fundadores de la Sociedad Mexicana de Historia Natural: el Sr. Dr. D. Antonio Peñafiel, que dió al fin otro rumbo á sus estudios con éxito brillante, y el que esto escribe, que permaneció siempre fiel á su divisa: *Studere natura*.

Museo Nacional de Historia Natural. México, Diciembre 21 de 1911.

Manuel M. Villada.